

Los estudios del exilio republicano de 1939 a revisión: una mirada personal

JORGE DE HOYOS PUENTE

UNED

<https://orcid.org/0000-0002-7759-9053>

Presentación: 6 mzo. 2016 | Aceptación: 20 my. 2016 | Publicación: 15 dic. 2017

Cita recomendada: De Hoyos Puentes, Jorge. 2017. «Los estudios del exilio republicano de 1939 a revisión: una mirada personal». *Dictatorships & Democracies. Journal of History and Culture* 5: 285–312. doi: <https://doi.org/10.7238/dd.voi5.3130>.

Resumen: Este artículo presenta la evolución historiográfica de los estudios sobre el exilio republicano de 1939. Se analizan los cambios temáticos derivados de los avances de la agenda de investigación y las aportaciones de otras historiografías que han permitido su desarrollo a lo largo de las décadas.

Palabras clave: historiografía, exilio republicano

A Review of Studies on Republican Exile from 1939: A Personal Look

Abstract: This paper presents the historiographical evolution of studies on the exile of Spanish Republicans, which took place from 1939. It analyses changes in the historiography's main themes in the light of research advances, as well as contributions from other historiographies that have allowed migration studies to develop over time.

Keywords: historiography, Republican exile

Introducción

A lo largo de más de una década he dedicado mi agenda de investigación al estudio del exilio republicano de 1939 en su dimensión cultural y política, con especial atención a la comunidad que encontró acogida en México, pero sin desatender otras latitudes. La historiografía del exilio republicano merece una atención especial, tanto por su volumen cuantitativo como por su evolución desde los primeros trabajos publicados durante el franquismo. Un largo camino donde los debates y las modas

Nota: Este trabajo se inserta dentro del proyecto de investigación «Estado, nación y nacionalización en Europa del Sur y América latina (1850–1930). Una perspectiva comparada», HAR2015-64419-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, años 2016–2018.

DICTIONARIES & DEMOCRACIES 5 (2017) · E-ISSN: 2564-8829 · PUNCTUM, UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA & FUNDACIÓ CARLES PI I SUNYER

historiográficas han desempeñado un papel significativo a la hora de marcar las agendas de investigación. En la actualidad, vivimos una etapa muy fructífera en lo que a estudios acerca del exilio republicano se refiere, lo que denota el trabajo intenso que grupos de investigadores vienen realizando a lo largo de las últimas décadas, así como el creciente interés por redimensionar la importancia de un colectivo singular. Trataré aquí de hacer un recorrido por la situación historiográfica de nuestro objeto de estudio, advirtiendo al lector de un hecho obvio pero necesario: se propone un recorrido personal que deja fuera de este análisis algunas temáticas y latitudes poco exploradas por quien escribe. Sin embargo, trataremos de aportar un estado de la cuestión equilibrado, que sirva para ayudar a afrontar acercamientos a esa faceta política compleja de un exilio rico en matices, disputas y fracturas. El exilio republicano, tanto por su dimensión como por su prolongación en el tiempo, puede ser objeto de múltiples acercamientos, que cambian en función de los intereses del investigador o el lector.

Literatura de combate y rescate

El exilio republicano de 1939 es, por su origen y naturaleza, un campo de estudio historiográfico complejo, plagado de aristas, que durante buena parte del siglo xx vivió una cierta marginación en la agenda de estudio en España. Tras el dramático final de la Guerra Civil, cientos de miles de españoles fueron condenados a salir de su país huyendo de la represión franquista. Su existencia fue silenciada por parte de los vencedores, cuando no deformada por los propagandistas de la dictadura, que los calificaron de ser la *anti-España*. Los exiliados fueron demonizados como traidores de la patria y de la tradición española, como cobardes y extranjerizantes que vivían fuera de España un exilio dorado. Desde esa perspectiva, durante buena parte de la dictadura, la *historia* de los exiliados era una suma de ignominias intelectuales y morales, propagadas por agentes franquistas, donde destaca, sin duda, la figura de Eduardo Comín Colomer (1957), policía franquista con veleidades literarias, y usurpador de bibliotecas de exiliados en Madrid. Sus trabajos, más cercanos a la propaganda que a la historia, enmascaraban las calumnias en un relato informado y con cier-

ta verosimilitud, que presentaban una interpretación capciosa sobre los exiliados. También eran bien recibidas por las autoridades franquistas las obras de exiliados que retornaban al país con necesidad de relatar malas experiencias del exilio, como el diplomático José Lion Depetre (1954) y, más tarde, Nemesio Raposo (1968). De entre todas ellas, sobresalen las obras del comunista renegado Enrique Castro Delgado (1963, 1964), promocionadas por Manuel Fraga como ministro de Información y Turismo y hábil propagandista del franquismo.

Fuera de España los exiliados también fueron objeto de fuertes controversias en la década de los cuarenta y cincuenta, ya que su presencia en los países de acogida era cuestionada por sectores sociales dispares. En el caso de México, intelectuales conservadores, que durante la Guerra Civil mostraron sus simpatías hacia el bando sublevado, no tardaron en poner sus plumas al servicio del desprestigio del colectivo llegado a su tierra (Junco 1946). Esta actitud recibió también contestación por parte de sectores mexicanos partidarios de los exiliados, entre los que sin duda destaca la figura de Mauricio Fresco y su catálogo de las actividades beneficiosas desplegadas por los exiliados en México (Fresco 1950). Conscientes de esta situación, fueron los propios exiliados los primeros en preocuparse por dejar testimonio escrito de su existencia; folletos, panfletos, memorias y autobiografías proliferaron en el exilio y son hoy una fuente importante para conocer aspectos dispares de la vida de los exiliados, desde su evolución política hasta su vida cotidiana (Martínez 1959).

A pesar de todas estas publicaciones, no se puede hablar de historiografía del exilio antes de los años sesenta del siglo xx, época en que los primeros investigadores comenzaron a abordar el estudio sistemático del colectivo. Trabajos como el de José Ramón Marra López (1962) sobre la narrativa y el de José Luis Abellán (1966) sobre la filosofía del exilio fueron pioneros. Ambas obras abordaron el estudio de aspectos de la cultura en el exilio y consiguieron ser publicados en España por Guadarrama, utilizando títulos esquivos y eufemísticos, que no evitaron a sus autores ser puestos en el punto de mira de las autoridades franquistas. Desde su exilio en Francia, Manuel Tuñón de Lara contribuyó de forma determinante a construir una visión democrática de la historia de España, donde no faltaron las referencias al exilio. Publicando bien desde Francia (Tuñón de

Lara 1966), bien en España (Tuñón de Lara 1967), sus trabajos integraban el exilio republicano dentro de la historia reciente de España. A pesar de ser protagonista de dicho exilio, su acercamiento como historiador marcaba una senda para futuros investigadores.

El impulso de editoriales como Ruedo Ibérico permitió la aparición de trabajos como el de Antonio Vilanova (1969), que circuló de forma clandestina en el interior de España. Su libro *Los olvidados* puso el foco sobre el papel de los españoles en la Segunda Guerra Mundial y su lucha contra el totalitarismo, y rescató el paso de los españoles por los campos de concentración nazis.

En los años setenta continuaron aflorando investigaciones cada vez más profesionales, la mayoría de ellas realizadas fuera de España. La investigadora norteamericana Patricia W. Fagen publicó en 1973 *Exiles and Citizens*, un estudio pionero que analizó la evolución cultural y política de los exiliados republicanos en México, obra traducida al español y publicada en México con el título *Transterrados y ciudadanos* dos años más tarde. Su mirada distanciada y la aplicación de métodos como la historia oral y la consulta sistemática de archivos contribuyeron de forma crucial a la elaboración de un trabajo que marcó durante décadas la agenda de futuros investigadores.

Con la muerte del dictador comenzaron a surgir en España gran cantidad de publicaciones sobre el exilio republicano. Entre todas ellas destaca el esfuerzo colectivo, coordinado por José Luis Abellán, que apareció en seis volúmenes bajo el título *El exilio español de 1939*. Publicado por Taurus entre 1976 y 1978, esta obra abordaba por primera vez un intento de síntesis del exilio republicano atendiendo a las actividades culturales, pero acercaba al lector, por primera vez, a lo político y a los debates mantenidos durante años fuera de España en su complejidad. Durante la Transición española el interés por el exilio republicano estuvo presente en las librerías de forma constante. La editorial Planeta publicó gran cantidad de memorias y testimonios dentro de la colección «Espejo de España», por la que desfilaban autores franquistas y antifranquistas y que ha sido estudiada por David Escobar (2012). Libros como el de Eduardo Pons Prades (1975) sobre los republicanos en la Segunda Guerra Mundial o el de Carlos Rojas (1975) *La Guerra Civil vista por los exiliados*, fueron

ampliamente consumidos por un público interesado por conocer el pasado reciente de España.

Otro trabajo que marcó un importante hito, por su extensión, difusión y por la utilización de fuentes hasta el momento desconocidas, fue el de Javier Rubio (1977), autor sin duda polémico, que, desde una visión poco favorable a los republicanos, realizó un trabajo sólido y coherente. Rubio trató de explicar la evolución política del exilio y reprodujo muchos documentos originales para que el público pudiera leer de primera mano algunos aspectos controvertidos de la vida política del exilio. Desde Francia, Ruedo Ibérico publicó en 1976 los trabajos de José Borrás (1976) y de José María del Valle (1976), que ponían el foco en aspectos silenciados durante el franquismo, como la continuidad política y la existencia de las instituciones republicanas en el exilio.

La aparición de esta bibliografía, todavía a medio camino entre una historiografía sólidamente asentada y la pervivencia de testimonios y memorias sobre el pasado reciente, coincidió con una demanda social creciente, alimentada por el goteo constante de regresos de aquellos supervivientes del exilio que trataban de encontrar su espacio en la España de la Transición. A pesar de la desigual fortuna a la hora de conseguir ese espacio, la mayoría de los exiliados que regresaron buscaban con esa acción tratar de recuperar parte de lo perdido, alcanzar algún tipo de influencia política en el futuro del país y poder explicar a las nuevas generaciones de españoles el motivo de su exilio. Figuras procedentes del republicanismo, como Francisco Giral y Pedro Santidrian (1977), publicaron obras a medio camino entre la historia y la propaganda política, con la que aspiraban a revitalizar el republicanismo en España.

Durante ese periodo los trabajos historiográficos más relevantes sobre el exilio continuaron produciéndose fuera de España. La historiografía española tenía una ingente labor por realizar, y el exilio republicano no estuvo entre sus prioridades, probablemente marcado por el espíritu de la Transición, que consideraba más necesario mirar hacia el futuro, pero también por el ansia de una generación de historiadores que buscaba la normalización de la historiografía y su equiparación con el primer mundo. Obviamente, hubo excepciones, como el libro de Javier Tusell sobre la oposición democrática al franquismo, que recibió el premio Planeta

Espejo de España en 1977 (Tusell 1977). El libro de Tusell despertó una fuerte polémica al dejar conscientemente fuera de su estudio al Partido Comunista de España, por considerarlo una fuerza no democrática, así como también a las organizaciones anarquistas. Tusell presentaba como la principal oposición al franquismo a los socialistas de Indalecio Prieto y a los monárquicos de Juan de Borbón, afianzando un relato centrado, muy conveniente durante el periodo transicional. Entre las excepciones del momento cabe señalar también el libro de Ángel Viñas (1976) sobre el oro de Moscú. Viñas conseguía demostrar las falacias de uno de los grandes caballos de batalla del franquismo contra los exiliados como era la entrega del oro del Banco de España durante la Guerra Civil. Además de estos trabajos monográficos, es de justicia resaltar la labor de difusión que en aquellos años realizó la revista *Historia 16*, publicando gran cantidad de artículos de protagonistas, pero también de investigadores, sobre el pasado reciente de España, donde el exilio republicano tuvo un lugar relevante. Al final de la Transición apareció el trabajo de Hartmut Heine (1983) sobre la oposición política al franquismo, publicado por *Crítica*, que vino a corregir el deliberado olvido de Tusell de comunistas y anarquistas. Gracias a este estudio novedoso, el lector pudo adentrarse en el pantanoso terreno de las disputas que lastraron a las organizaciones políticas y que, finalmente, las invalidaron como una oposición eficaz y homogénea contra la dictadura.

Cabe destacar también, de ese periodo, los esfuerzos dedicados a la importante tarea de la recuperación documental del exilio, dispersa por medio mundo y con serios riesgos de desaparecer. El regreso del archivo de la Segunda República en el exilio, custodiado por la Fundación Universitaria Española, o el retorno de archivos políticos e institucionales que hoy se conservan en la Fundación Pablo Iglesias, en la Fundación Francisco Largo Caballero o en el Archivo Histórico del PCE, así como en muchos otros lugares, constituyeron una fuente imprescindible e inagotable de información hasta hoy. Fuera de España, y particularmente en México, se pusieron en marcha importantes iniciativas para recoger y conservar testimonios de los propios exiliados; en ese sentido, hay que resaltar el proyecto llevado a cabo por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México que, bajo el título «Refugiados españoles en México, Archivo

de la Palabra», recabó 116 testimonios orales de exiliados que representan una valiosa ayuda para los investigadores. Sin abandonar el capítulo de las fuentes, hay que recordar también la compilación de documentos oficiales preparada por José Antonio Matesanz (1978), donde se pueden rastrear las relaciones entre el gobierno mexicano y el republicano en el exilio. En Francia, la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine también realizó un ingente trabajo de recopilación de documentación del exilio republicano para evitar su pérdida. El trabajo de recuperación, organización, clasificación y difusión de archivos ha continuado dando buenos resultados dentro y fuera de España (Alted 1993, Piedrafita 1996, Ordóñez 1997).

La profesionalización de la disciplina

A comienzos de los años ochenta la historiografía más profesional dedicada al exilio republicano se encontraba en México. Historiadores procedentes del exilio, pero con una sólida formación académica, o investigadores ajenos por completo a él desplegaron una importante labor que contribuyó de forma muy significativa a expandir una mirada profesionalizada y compleja sobre este nuevo objeto de estudio. Acabada la dictadura y fracasada la aspiración de restauración republicana en España, el exilio de 1939 quedó ya reducido a objeto de estudio. Evidentemente, los intereses de la historiografía mexicana sobre el exilio se enmarcaban dentro de las contribuciones que los exiliados habían realizado a su país de acogida, su evolución interna y su interacción, tanto con los mexicanos como con la importante e influyente colonia española de emigrantes. En ese sentido, cabe destacar el libro coordinado por el antropólogo Michael Kenny (1979). Los estudios en él recogidos analizan la evolución de los españoles en México, emigrantes y exiliados, enfrentados en los primeros años cuarenta, pero cada vez más unidos entre sí. Lo novedoso del trabajo en aquel momento fue la atención prestada a la evolución del exilio menos conocido, de modo que se comenzaron a cuestionar algunos elementos del discurso construido y defendido por los exiliados como elemento diferenciador de los emigrantes, calificados como partidarios del franquismo. El trabajo de Kenny inauguró un acercamiento más social y

con una menor politización, que buscó no solo cuestionar estereotipos, sino tratar de entender al colectivo más allá de lo político.

Con todo, la mayor parte de los investigadores mexicanos que se dedicaron al estudio del exilio provenían directamente de él, o se habían formado en sus círculos, lo que puso el foco de interés en la reivindicación de la labor realizada por intelectuales, científicos y artistas en el país receptor. Esta elección contribuyó a construir una imagen homogénea de un exilio compuesto por intelectuales que distorsionó la diversidad que conformaban los republicanos españoles (Meyer 1980). En 1982 el Fondo de Cultura Económica publicó un grueso volumen con presentación del presidente mexicano, José López Portillo, que, a modo de epílogo del exilio, recogía los logros de la élite intelectual refugiada y su participación en el desarrollo mexicano. Organizado como un diccionario, continúa siendo fuente fundamental para acceder a datos diversos (VV.AA. 1982).

En los años ochenta, inspirados por la historia social, varios investigadores comenzaron a estudiar aspectos invisibilizados del exilio. Dolores Pla (1985) abordó el estudio de los niños de Morelia, historia de los menores refugiados durante la Guerra Civil en México y que vivieron luego algunas de las experiencias más dolorosas, marcadas por el abandono. La aparición de su libro coincidió con la publicación de testimonios de los protagonistas, como Emeterio Payá (1985). El interés por el colectivo fue retomado en 2002 por un grupo de investigadores encabezados por Agustín Sánchez Andrés (2002). Los niños del exilio, ya no solo en México, constituirán claramente una línea de trabajo sostenida en el tiempo, donde destacan trabajos como los de Jesús Javier Alonso Carballés (1998), sobre los niños vascos en Francia y Bélgica; Alicia Alted, Encarna Nicolás y Roger González (1999), sobre los que encontraron refugio en la Unión Soviética; el trabajo más general de Eduardo Pons Prades (2005); Inmaculada Colomina (2010), también sobre la Unión Soviética, y Adrian Bell (2011), sobre los niños vascos.

Otros trabajos inspirados por la historia social fueron los intentos cuantificadores del exilio republicano, abordados en los años noventa del siglo pasado. Dolores Pla (1994) y Clara E. Lida (1997) realizaron importantes avances cuantitativos sobre los republicanos españoles en México. Gracias a estas autoras tenemos una caracterización por edades, profesiones

y sexos, que, si bien son, como ellas mismas señalaron, referencias aproximativas por lo impreciso de algunas fuentes, resultan de gran utilidad. A su vez, continuaron apareciendo obras de referencia que recogieron bibliografía y biografías de refugiados (VV.AA. 1994, Mateo Gambarte 1997). En el caso de Dolores Pla (1990) su aportación no se limitó a esa labor de cuantificación, sino que realizó uno de los más importantes estudios específicos del exilio republicano en México, abordando aspectos psicológicos derivados del propio hecho traumático del destierro en su trabajo sobre el exilio catalán. Desde España fueron muy relevantes también las publicaciones de Inmaculada Cordero Oliveros (1997) y de Pilar Domínguez Prats (1994), con sus estudios de los procesos de integración de los exiliados en México y el papel de las mujeres exiliadas respectivamente.

A finales de los años ochenta se asentaron también las bases de los estudios dedicados a la cultura del exilio, entendida aquí en un sentido amplio. El interés por la literatura, el arte o la ciencia producida por los exiliados fue creciendo a lo largo de la década (Zelaya 1985). Los trabajos de Clara E. Lida sobre la Casa de España y el Colegio de México permitieron conocer, de forma exhaustiva, la historia de la institución desde su fundación, para dar acogida a los profesores españoles refugiados, y su posterior evolución hasta convertirse en uno de los centros más prestigiosos de investigación de toda América Latina (Lida 1988, Lida & Mate sanz 1990). Su trabajo abrió una línea de investigación sobre las aportaciones del exilio al mundo universitario y fue seguido por otros estudios (Hernández & Capella 1987, Serrano Migallón 2003, García Bernal 2013). En el campo de la ciencia, la obra de Francisco Giral presentó un amplio catálogo de investigadores y científicos españoles dispersos por todo el mundo (Giral 1994); trabajos complementados y ampliados por las aportaciones de Augusto Fernández Guardiola (1997), Gerardo Sánchez Díaz y Porfirio García León (2001), Luis Enrique Otero Carvajal (2006), Josep Lluís Barona (2010) y José María López Sánchez (2013).

Los campos de la historia de la filosofía, la historia del arte y la historia de la educación también han dedicado su espacio a los estudios del exilio republicano. En filosofía, José Luis Abellán (1983, 1998, 2001) continuó explorando este terreno, donde no faltaron las aportaciones de destacados filósofos exiliados, como Adolfo Sánchez Vázquez (1997), y de inves-

tigadores, como Antolín Sánchez Cuervo (2008, 2010). El estudio de los artistas exiliados ha encontrado en Miguel Cabañas (2003 y Cabañas et al. 2010) un importante promotor, seguido por investigadores procedentes de la Universidad de Granada (Henares et al. 2005), entre otros. Sobre historia de la educación destacan los trabajos de Salomó Marquès (1995), José Ignacio Cruz (1994) o Julia Tuñón (2014), entre otros.

Probablemente ha sido en los estudios literarios donde la historia de la cultura del exilio ha producido los avances más notables, tanto cuantitativos como cualitativos, donde destacan figuras como Francisco Caudet (1992, 1997), José María Naharro-Calderón (1991, 1994) y Manuel Aznar Soler. El profesor Aznar Soler creó en los años noventa el Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL), en la Universidad Autónoma de Barcelona, convertido en uno de los principales motores de los estudios literarios, pero también con una profunda capacidad de congregar investigadores del exilio desde disciplinas afines. De su impulso nació, en 1999, la «Biblioteca del Exilio», un importante proyecto de la editorial Renacimiento, imprescindible para los investigadores del exilio, así como la revista *Laberintos: Anuario de Estudios sobre los Exilios Culturales Españoles*, nacida en 2002 y editada por la Biblioteca Valenciana. Director de grandes congresos internacionales y gran recuperador de la obra de Max Aub, resulta aquí imposible hacer justicia a su obra (cf. por ejemplo, 1998, 2003, 2006). La más reciente aportación de Aznar Soler y su grupo es el *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas*, una auténtica enciclopedia en la que rastrear vidas y obras de multitud de exiliados (Aznar Soler & López García 2016).

En España, el trabajo de los historiadores vivió un importante impulso a partir de mediados de los años ochenta. La conmemoración del cincuenta aniversario del final de la Guerra Civil y el inicio del exilio republicano fue un buen termómetro del estado y de los avances en la materia. Los congresos conmemorativos marcaron la agenda de investigación y la difusión de resultados, como el celebrado en la UNED en 1988 sobre la oposición política al franquismo, promovido por Javier Tusell, Alicia Alted y Abdón Mateos (1990); los organizados por la Fundación Pablo Iglesias; los realizados en la Universidad de Salamanca a iniciativa de Josefina Cuesta (1991), o en Madrid, auspiciado por Nicolás Sánchez Albornoz (1991).

Aunque no resulta fácil hacer una caracterización pormenorizada de los temas tratados por los historiadores en ese periodo, debemos resaltar algunos. En primer lugar, la temática del exilio vivió, al calor del desarrollo de las autonomías, una proliferación de estudios regionales que trataron de compartimentar, con desigual éxito, a los exiliados por su procedencia geográfica. Vascos (San Sebastián 1988, Ascunce & San Miguel 1994), valencianos (Girona & Mancebo 1995), andaluces (VV.AA. 2006, Díaz 2008), cántabros (Soldevilla 1998), gallegos (Fernández Santander 2002, Núñez Seixas 2007), navarros (García-Sanz 2001), extremeños (Chaves Palacios 2002) o riojanos (Salvador Ruiz 2002) contaron con estudios *ad hoc*. En segundo lugar, se produjo una diversificación geográfica de estudios sobre el exilio, con especial atención a Francia (Cuesta & Bermejo 1996, Alted 2003). Se trataba de trabajos basados en acercamientos metodológicamente más complejos, que combinaban la investigación de archivo con historia oral. En tercer lugar, se produjo un creciente interés por la vida política del exilio, especialmente sobre grandes personajes, y también sobre la evolución institucional, que tuvo como resultado la aparición de varios estudios relevantes al respecto (Alted, Egido & Mancebo 1996; Cabeza Sánchez-Albornoz 1997; Alonso García 2004).

En el año 2000, Sonsoles Cabeza Sánchez-Albornoz publicó en la revista *Cuadernos de Historia Contemporánea* un balance historiográfico sobre el exilio republicano que abarcaba las publicaciones de la década precedente. Esta autora señaló las múltiples lagunas existentes, pero se hizo eco de los notables avances en la recuperación de fuentes y en la normalización del exilio republicano como campo de trabajo de historiadores (Cabeza Sánchez-Albornoz 2000). Varios son los elementos que ponen de relieve esta consolidación. Por un lado, la aparición de revistas científicas que se convirtieron en las plataformas indiscutibles de difusión de la investigación, como *Laberintos* o como *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la AEMIC*, la revista de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricas Contemporáneas, que se constituyó en 1996 vinculada al Centre d'Études et de Recherche sur les Migrations Ibériques Contemporaines (CERMIC), creado en Francia un año antes y que es editor de la revista *Exils et Migrations Ibériques au XX^e Siècle*. Por otro lado, la publicación en la revista *Ayer* del monográfico «Los exilios en la España contemporánea»

en 2002, coordinado por Encarnación Lemus, supuso un importante reconocimiento del papel que comenzaban a alcanzar los exilios dentro de la historiografía española del momento, lo que permitió sacar de un espacio secundario los estudios a ellos dedicados (Lemus 2002).

Fuera de España continuaron apareciendo trabajos importantes, tanto monográficos como colectivos, que mostraban el músculo de la historiografía. La monografía de José Antonio Matesanz (2000) sobre los orígenes del exilio republicano en México puso el acento en las relaciones diplomáticas entre México y la República española, la opinión pública del país y las particularidades del exilio allí afincado. Una de las aportaciones críticas más relevantes fue la realizada por Sebastiaan Faber (2002). Faber sometió a un serio cuestionamiento la visión amable del exilio republicano en México, poniendo de relieve sus relaciones privilegiadas con una parte fundamental de la oligarquía del PRI. Se trata de un trabajo estimulante y polémico, que buscaba desacralizar algunas de las figuras más señeras del exilio, someténdolas a una crítica a medio camino entre lo histórico y lo moral. Faber abrió una nueva etapa en los estudios del exilio republicano, que pretendía abordar el problema superando la admiración por el colectivo, que es inherente a la mayoría de los investigadores que tratamos este tema. En ese intento de marcar distancia, Faber pudo cometer algunos excesos críticos, dejando de lado las difíciles condiciones que vivió aquella generación. Con todo, su trabajo resultó un importante avance en lo que se refiere a un cambio de perspectiva enriquecedora. Entre los trabajos colectivos destacó el coordinado por Clara E. Lida, que puso el foco en las relaciones de México con el primer franquismo, con la comunidad de exiliados como elemento medular (Lida 2001). En este libro encontramos estudios cuantitativos y cualitativos de los exiliados, pero también la existencia de relaciones oficiosas entre México y el franquismo.

La diversificación geográfica permitió crear fuertes lazos entre investigadores de distintos países dedicados al estudio del exilio republicano y contribuyó a la publicación en España, durante la primera década de este siglo, de abundantes y exhaustivas monografías que ayudaron a completar una visión panorámica del exilio, con trabajos sobre Francia, Argentina, Gran Bretaña y Cuba (Dreyfus-Armand 2000, Schwarztein 2001, Monferrer 2008, Cuadriello 2009). Esta senda continúa expandiéndose

con trabajos sobre Estados Unidos, Túnez, Puerto Rico o la Unión Soviética (Yazidi 2008; Faber & Martínez Carazo 2009; Naranjo, Luque & Albert 2011; Kharitonova 2014). Desde México, también Dolores Pla colaboró a acrecentar el acervo bibliográfico del exilio coordinando la obra *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina* (Pla 2007). Gracias a la colaboración de varios reconocidos investigadores del exilio, Dolores Pla nos presentó un trabajo compilatorio de varios estudios nacionales, aportando a la lista países poco estudiados.

Estos trabajos ayudaron a fortalecer y complejizar el objeto de estudio, abriendo la senda a miradas cruzadas y comparadas. En ese sentido, cabe destacar el primer número de la revista *Migraciones & Exilios*, de 2000, dedicado a aspectos teóricos de la historia de las migraciones, como también hay que señalar la importancia de la obra coordinada por Fernando Devoto y Pilar González Bernaldo (2001), donde investigadores argentinos, españoles, italianos y franceses problematizaron y exploraron conceptos y categorías aplicadas a las migraciones políticas del siglo xx.

Memoria histórica, identidades, internacionalización y retorno a lo político

A comienzos del siglo xxi los estudios sobre el exilio republicano estaban ya plenamente asentados. Existía una historiografía consolidada, tanto en España como en los distintos países de acogida, y nuevos investigadores se incorporaban a la temática con preguntas renovadas y nuevas agendas de trabajo. Varios fenómenos sociales influyeron en la disciplina. En primer lugar, el surgimiento de los debates en torno a la memoria histórica favoreció un retorno a lo político. En segundo lugar, los debates culturalistas en la historiografía promovieron un cierto retorno al estudio del sujeto, que abonó el campo de las biografías, pero también de la atención al estudio de las identidades colectivas. Finalmente, el proceso de internacionalización de la investigación y el contacto con otros estudiosos de exilios del siglo xx se asentó de forma decidida, y abrió el camino hacia estudios de historia comparada.

El exilio republicano desempeñó un papel secundario dentro de los debates en torno a la recuperación de la memoria histórica, donde las fosas

comunes y los desaparecidos fueron predominantes. Sin embargo, sus efectos se dejaron ver en un aumento del interés por parte de la sociedad española por el exilio: en 2006 se creó la Cátedra del Exilio, que agrupa varias universidades españolas, la Fundación Pablo Iglesias y la UNAM; en 2008 se inauguró el Museu Memorial de l'Exili, en La Junquera, y, en 2010, la UNED fundó el Centro de Estudios de Migraciones y Exilios. Todas ellas son instituciones dedicadas a la investigación y la difusión del exilio republicano de 1939. Las conmemoraciones del inicio y el final de la Guerra Civil en 2006 y 2009 volvieron a mostrar el músculo de la investigación a través de encuentros científicos internacionales en España, Francia, México o Argentina, que tuvieron el exilio como protagonista. También aparecieron novelas de éxito y libros de difusión que abordaban distintos aspectos del exilio (Martín Casas & Carvajal Urquijo 2002, Calle & Simón 2005, Soler 2004, Muñoz Molina 2009).

La publicación de monografías de síntesis, realizadas por destacadas especialistas, como Alicia Alted y María Fernanda Mancebo, puso de relieve ese interés creciente (Alted 2005, Mancebo 2008). No faltaron tampoco respuestas de una parte de la historiografía más conservadora, que propuso una relectura del exilio asociándolo a la emigración económica, en un intento de desprestigio y minimización, como el trabajo de Milagrosa Romero Samper (2005), con prólogo de José-Andrés Gallego.

El exilio republicano se convirtió en objeto de reflexión en torno a la construcción de un relato democrático y a la toma de conciencia de la relevancia de los exilios a la hora de estudiar los procesos de construcción nacional. Ensayos como los de José Luis Abellán y Eduardo Subirats, desde el campo de la filosofía, abordaron estas cuestiones y abrieron un camino al que pronto se sumaron los historiadores (Abellán 2001, Subirats 2003). Así, el trabajo de Juan Bautista Vilar (2006) *La España del exilio* trazó una visión más amplia de los exilios, como instrumentos de exclusión de proyectos nacionales, más allá del exilio republicano, buscando conexiones con otros exilios precedentes y continuidades, senda que pronto encontró refrendo en el libro coordinado por Jordi Canal (2007) y, más tarde, en el trabajo colectivo editado por Fernando Martínez López, Jordi Canal y Encarnación Lemus (2010). También en esa línea, aunque marcado por tópicos y graves errores, podemos encuadrar la incursión de Henry Kamen (2007).

Los condicionantes sobre el regreso se han convertido en uno de los campos donde los estudios del exilio republicano han encontrado una nueva senda de trabajo. Inexplicablemente muchos de los trabajos sobre el exilio circunscribían su análisis hasta los años cincuenta del siglo xx, cuando se daba por políticamente amortizados a los exiliados debido a la consolidación del franquismo. En los últimos años, esta tendencia se ha revertido, atendiendo a su evolución posterior, al traspaso generacional de los valores y las ideologías republicanas, así como a sus intentos de retornar a España e influir durante la Transición. Desde la crítica literaria surgieron debates sobre el papel del exilio republicano y su desencuentro con la España del interior, que imposibilitaron un retorno pleno tras la muerte del dictador y condicionaron el relato democrático de la España actual (Balibrea 2007). Otros trabajos ahondaron en el diálogo entre el exilio cultural y los intelectuales del interior de España (Larraz 2009, Gracia 2010). En esa misma línea, aunque más reciente, podemos situar el libro de Jordi Amat sobre la primavera de Múnich y los contactos entre el exilio y el interior de España (Amat 2016). El fenómeno del retorno se ha convertido en uno de los principales elementos de discusión que ha dividido a los investigadores entre aquellos que consideran la existencia de un retorno satisfactorio y minimizan la labor del exilio y los que sostienen que los obstáculos fueron determinantes y contribuyeron a marginar el papel de los exiliados y su influencia cultural y política en los años venideros (Quaggio 2014).

La historiografía del exilio vivió un claro retorno a lo político desde otras categorías analíticas más centradas en el examen de los discursos, los imaginarios y las identidades. El trabajo de José María Gómez Herráez (2000) sobre los debates de los exiliados y sobre la evolución económica permitió llevar a un terreno concreto la pluralidad política que existía dentro del exilio y mostrar sus contradicciones a través de los proyectos económicos. Estudios como los de Ángel Herrerín (2004) sobre la CNT durante el franquismo y de Ángel Duarte (2009) sobre el republicanismo, ayudaron a comprender la evolución interna de las culturas políticas exiliadas. Por su parte, las monografías de Miguel Ángel Yuste (2005) y Abdón Mateos (2005) analizaron factores internos e internacionales que condicionaron la viabilidad política del exilio. En 2011 Josep Sánchez Cervelló publicó

su *Historia de la Segunda República en el exilio*, una monografía que revisaba la historia institucional del exilio republicano, y, un año después, vio la luz *La utopía del regreso* (De Hoyos Puente 2012), un estudio sobre la evolución de las distintas culturas políticas que pugnaron por la hegemonía interna desde México a través de sus distintos proyectos de estado y nación para el futuro democrático de España. En 2012 apareció también el libro de Alicia Alted y Lucienne Domergue sobre la cultura anarcosindicalista en el sur de Francia, trabajo que, además de los discursos, atiende a los espacios de sociabilidad de los exiliados y los procesos de integración. Olga Glondys (2012) y su libro *La Guerra Fría cultural y el exilio republicano español* mostraron la posibilidad de complejizar el acercamiento al exilio republicano, trascendiendo una mirada endógena y conectándolo con el núcleo duro de la política internacional del momento. Esta senda ha sido continuada por Diego Gaspar Celaya (2015) con su estudio sobre los combatientes españoles en la Segunda Guerra Mundial y la Resistencia francesa y por Carmen de la Guardia (2016) en su análisis del papel desempeñado por Victoria Kent y Louise Crane en la sociedad norteamericana en la que les tocó vivir. Cabe resaltar algunos trabajos que han puesto el foco de análisis en las experiencias coercitivas, pero también en las redes de solidaridad y ayuda internacional, como son la obra coordinada por Alicia Alted y Dolores Fernández (2014) sobre la maternidad de Elna, el estudio de Luiza Iordache (2014) sobre los españoles en el Gulag, y el trabajo coordinado por Paul Estrade (2016) sobre el trabajo forzado de los españoles en la Francia de Vichy.

Otro de los campos de la historia política del exilio donde se han experimentado mayores avances ha sido el del estudio de la financiación del exilio. Si el trabajo pionero de Ángel Viñas (1979) sobre el oro de Moscú limpiaba la imagen de Negrín y esclarecía buena parte de su gestión económica, la edición de Alicia Alted de las memorias de Virgilio Botella Pastor, en 2002, aportó importantes avances en el conocimiento de las dificultades que vivieron las instituciones republicanas en el exilio. Del mismo modo, el trabajo de Ángel Herrerín (2007) sobre el dinero del exilio contribuyó a conocer la gestión de Indalecio Prieto del contenido del *Vita*, así como las circunstancias que desencadenaron la intervención de la JARE por parte de las autoridades mexicanas. También Abdón Mateos

(2009) y Pedro Luis Angosto (2009) hicieron sus aportaciones sobre la gestión de la JARE. Cabe resaltar el esfuerzo de reconstrucción prácticamente definitiva del contenido del yate *Vita* realizado por Francisco Gracia y Gloria Munilla (2013), así como el estudio de Aurelio Velázquez (2014) sobre la gestión de las empresas creadas en México y la ayuda humanitaria desplegada en Francia.

El retorno al interés por el sujeto y la revalorización de las biografías han tenido un gran impacto en los estudios del exilio. Biografías como la de Bruno Vargas (1999) sobre Rodolfo Llopis, la de Pedro Luis Angosto (2001) sobre Carlos Esplá, la de Juan Francisco Fuentes (2002) sobre Araquistáin en el exilio, la de Ricardo Miralles (2003) sobre Negrín o la de Octavio Cabezas (2005) sobre Indalecio Prieto, abonaron un camino muy transitado. Tanto por la relevancia de sus personajes como por la calidad de las obras destacan el trabajo de Enrique Moradiellos (2006) sobre Negrín, el de Fernando Hernández (2007) sobre Jesús Hernández, y el de Francisco Gracia Alonso (2011) sobre Bosch Gimpera. También sobresalen la biografía coordinada por Ludger Mees (2014) sobre José Antonio Aguirre, la de Azaña realizada por Santos Juliá (2008), la de Largo Caballero hecha por Julio Aróstegui (2013) o la biografía de José Giral escrita por Francisco Javier Puerto (2015), entre otras. El género biográfico ha contribuido a insertar el exilio republicano dentro de la historia de España, especialmente aquellos estudios que abordan la trayectoria completa de los personajes, y que ayudan a entender el exilio como una continuidad y no como un ente extraterritorial.

El estudio de las culturas y las identidades del exilio republicano también ha despertado interés entre la comunidad desde distintas perspectivas. Su utilidad es poliédrica en la medida en que permite, por un lado, realizar un acercamiento a la propia evolución interna del colectivo y, por otro, buscar los mecanismos de integración o interacción con las sociedades de acogida. Los estudios de las identidades han contribuido a mostrar la pluralidad del exilio, así como las diversas casuísticas derivadas de los contextos concretos de los países receptores. Podemos encontrar estudios sobre el desarraigo y la afirmación culturalista en el trabajo coordinado por Mónica Jato, José Ángel Ascunce y María Luisa San Miguel (2007). Juan Carlos Pérez Guerrero (2008) nos ofreció en su libro algunos

de los elementos clave en torno a los que se articuló el discurso del exilio republicano en México, que contribuyó a construir una imagen mítica e idílica del colectivo. Para el caso francés tenemos el trabajo coordinado por María Llombart (2012), que introduce la comparación con la emigración española anterior y dedica un especial lugar a los estudios de los distintos nacionalismos exiliados en Francia. Por último, Clara E. Lida (2009) publicó su *Caleidoscopio del exilio*, un trabajo donde explora los cambios que una experiencia como el exilio genera en la identidad de quien lo padece. Identidades y culturas han marcado un cambio en las perspectivas de acercamiento, y han introducido críticas sustantivas en torno a ciertos relatos autocomplacientes generados por los propios exiliados y en no pocas ocasiones repetidos como mantras por algunos investigadores.

En los últimos tiempos, la historia comparada también ha ido alcanzando un cierto peso dentro del campo del exilio. Gracias a los notables avances en el conocimiento de las comunidades refugiadas en distintos países y sus especificidades, se han comenzado a abordar investigaciones desde esta perspectiva. Libros como el de Claudia Dávila (2012), que analiza en perspectiva comparada y atendiendo a aspectos tanto de inserción como de legislación la experiencia de los exiliados en México y Francia, o el de Jorge de Hoyos (2016), que explora los diferentes contextos que debieron afrontar la comunidad de institucionistas exiliados en México y Estados Unidos, son muestra de ello.

De este afán comparativo y del alto grado de internacionalización de los investigadores sobre el exilio republicano han surgido nuevos espacios de diálogo con estudiosos de otros exilios, donde destaca de forma exponencial la experiencia latinoamericana y los exilios de las dictaduras del Cono Sur. Salvando las distancias, los aportes metodológicos, interpretativos y los intercambios entre grupos de investigación, que se han multiplicado en los últimos años, están permitiendo abrir nuevas vías, como el estudio de los países receptores y sus políticas de asilo y refugio. Desde México, los estudios del exilio republicano se han beneficiado de la perspectiva comparada introducida gracias a diversos proyectos que abordan el tratamiento de México como país receptor de exiliados. En ese sentido, los trabajos de Pablo Yankelevich (2002, 2010) han abierto un camino sugerente, seguidos por los de Eugenia Meyer y Eva Salgado (2002) y más

recientemente Daniela Gleizer (2011). Desde fuera de México, destaca el estudio de Mario Sznajder y Luis Roniger (2013) sobre las políticas del destierro en América Latina, un acercamiento transnacional y de largo recorrido que reafirmó la importancia de comprender los exilios como parte consustancial de los procesos de construcción nacional, atendiendo a muy diversos factores individuales y colectivos. A través de una metodología muy variada, que combina estudios de élites y personajes anónimos, se pueden comprender rupturas y traumas, así como los condicionantes para el regreso. Desde Argentina, han supuesto también una importante aportación metodológica las monografías de Silvina Jensen (2007) sobre argentinos exiliados en Cataluña y de Marina Franco (2008) sobre exiliados argentinos en Francia, y el trabajo coordinado por Silvina Jensen y Soledad Lastra (2014) sobre militancia, exilio y represión, entre otros.

A modo de conclusión

Este repaso a la evolución de los estudios del exilio dista mucho de ser exhaustivo. Existen importantes omisiones, tanto espaciales como temáticas, pero creemos que, a pesar de ello, muestra a grandes rasgos el estado de la investigación. Muchos son los aspectos que quedan por estudiar y aún más son las cuestiones que surgirán en las próximas décadas. Las buenas investigaciones no cierran los temas, sino que trazan nuevos interrogantes. La mirada transnacional y comparada sin duda tendrá un mayor desarrollo en el futuro, como también parece que será el caso de los estudios que ahondan en las relaciones y dinámicas entre la España del interior y del exilio, así como sus trayectorias discordantes en cuanto a proyección de la lucha antifranquista. El debate en torno al regreso de los exiliados y su capacidad de influenciar en la vida política y cultural de la España actual tampoco es un tema cerrado. Sin duda, futuros estudios continuarán abonando la polémica y contribuirán a devolver la presencia de un colectivo complejo y contradictorio que representó una de las mayores pérdidas de talento para España. Otro aspecto sobre el que se pueden esperar avances es aquel que pretende conectar el exilio republicano con otros exilios precedentes y que busca explicaciones sobre los problemas de construcción nacional y las exclusiones políticas recurrentes. Los pro-

blemas y retos de las migraciones políticas actuales producirán con toda seguridad una revisión conceptual y metodológica que generará nuevas preguntas sobre el pasado traumático que, nuevamente, se está repitiendo ochenta años después.

Bibliografía

- Abellán, José Luis. 1966. *Filosofía española en América (1936–1966)*. Madrid: Guadarrama.
- . ed. 1976–1978. *El exilio español de 1939*, 6 vols. Madrid: Taurus.
- . 1983. *De la guerra civil al exilio republicano, 1936–1977*. Madrid: Mezquita.
- . 1998. *El exilio filosófico en América: los transterrados de 1939*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- . 2001. *El exilio como constante y como categoría*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Alonso Carballés, Jesús Javier. 1998. *1937, los niños vascos evacuados a Francia y Bélgica: historia y memoria de un éxodo infantil, 1936–1940*. Bilbao: Asociación de Niños Evacuados del 37.
- Alonso García, M.^a del Rosario. 2004. *Historia, diplomática y propaganda de las instituciones de la república española en el exilio 1945–1962*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Alted, Alicia. 1993. *El archivo de la República en el exilio, 1945–1977*. Madrid: FUE.
- . ed. 2003. *El exilio republicano español en Toulouse, 1939–1999*. Madrid: UNED.
- . 2005. *La voz de los vencidos*. Madrid: Aguilar.
- Alted, Alicia, Ángeles Egido y M.^a Fernanda Mancebo, coords. 1996. *Manuel Azaña: pensamiento y acción*. Madrid: Alianza Editorial.
- Alted, Alicia, y Dolores Fernández, eds. 2014. *Tiempo de exilio y solidaridad. La maternidad suiza de Elna (1939–1944)*. Madrid: UNED.
- Alted, Alicia, Encarna Nicolás y Roger González. 1999. *Los niños de la Guerra de España en la Unión Soviética (1937–1999): de la evacuación al retorno*. Madrid: Fundación Francisco Largo Caballero.
- Alted, Alicia, y Lucienne Domergue. 2012. *La cultura del exilio anarcosindicalista español en el sur de Francia*. Madrid: Ediciones Cinca.
- Amat, Jordi. 2016. *La primavera de Múnich. Esperanza y fracaso de una transición política*. Barcelona: Tusquets.
- Angosto, Pedro Luis. 2001. *Sueño y pesadilla del republicanismo español. Carlos Esplá: una biografía política*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- . 2009. *La República en México, con plomo en las alas, 1939–1945*. Salamanca: Espuela de Plata.
- Aróstegui, Julio. 2013. *Largo Caballero. El Tesón y la quimera*. Barcelona: Debate.
- Ascunce, José Ángel, y M.^a Luisa San Miguel, eds. 1994. *La cultura del exilio vasco*, 2 vols. San Sebastián: Gobierno Vasco.

- Aznar Soler, Manuel, ed. 1998. *El exilio literario español de 1939*. Barcelona: GEXEL.
- . 2003. *Los laberintos del exilio: diecisiete estudios sobre la obra literaria de Max Aub*. Sevilla: Renacimiento.
- . 2006. *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento.
- Aznar Soler, Manuel, y José Ramón López García, eds. 2016. *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, 4 vols. Sevilla: Renacimiento.
- Balibrea, Mari Paz. 2007. *Tiempo de exilio. Una mirada crítica a la modernidad española desde el pensamiento republicano en el exilio*. Barcelona: Montesinos.
- Barona, Josep Lluís, ed. 2010. *El exilio científico republicano*. Valencia: Universitat de València.
- Bell, Adrian. 2011. *Solo serán tres meses. Los niños vascos refugiados en el exilio*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Bergamín, José. 1943. *El pasajero. Peregrino español en América*. México: Séneca.
- Borras, José. 1976. *Políticas de los exiliados españoles, 1944–1950*. París: Ruedo Ibérico.
- Botella Pastor, Virgilio. 2002. En Alicia Alted, ed., *Entre memorias. Las finanzas del gobierno republicano español en el exilio*. Sevilla: Biblioteca del Exilio / Renacimiento.
- Cabañas, Miguel, coord. 2003. *El arte español fuera de España*. Madrid: CSIC.
- Cabañas, Miguel, et al., coords. 2010. *Antologías en el arte, la literatura y el pensamiento del exilio español de 1939*. Madrid: CSIC.
- Cabeza Sánchez-Albornoz, Sonsoles. 1997. *Historia política de la Segunda República en el exilio*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- . 2000. «Balance historiográfico del exilio español 1990–1999». *Cuadernos de Historia Contemporánea* 22: 135–157.
- Cabezas, Octavio. 2005. *Indalecio Prieto. Socialista y español*. Madrid: Algaba.
- Calle, Emilio, y Ada Simón. 2005. *Los barcos del exilio*. Madrid: Oberón.
- Canal, Jordi, coord. 2007. *Exilios. Los éxodos políticos en la historia de España, s. xv–xx*. Madrid: Sílex Ediciones.
- Castellano Sancho, Federico. 1982. *Memorias del ex alcalde de Benicarló*. México: Costa-Amic.
- Castro Delgado, Enrique. 1963. *Hombres made in Moscú*. Barcelona: Luis de Caralt.
- . 1964. *Mi fe se perdió en Moscú*. Barcelona: Luis de Caralt.
- Caudet, Francisco. 1992. *El exilio republicano en México: las revistas literarias (1939–1971)*. Madrid: Fundación Banco Exterior.
- . 1997. *Hipótesis sobre el exilio republicano de 1939*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Chaves Palacios, Julián. 2002. «Percepciones de Extremadura desde el exilio republicano». En Julián Chaves Palacios, *Política científica y exilio en la España de Franco, 195–217*. Badajoz: Universidad de Extremadura.
- Colomina Limonero, Inmaculada. 2010. *Dos patrias, tres mil destinos. Vida y exilio de los niños de la guerra de España refugiados en la Unión Soviética*. Madrid: Cinca.
- Comín Colomer, Eduardo. 1957. *La República en el exilio*. Barcelona: AHR.

- Cordero Oliveros, Inmaculada. 1997. *Los transterrados y España. Un exilio sin fin*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Cruz Orozco, José Ignacio. 1994. *La educación republicana en América (1939–1992)*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- . 2004. *Maestros y colegios en el exilio de 1939*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- Cuadriello, Jorge Domingo. 2009. *El exilio republicano español en Cuba*. Madrid: Siglo XXI.
- Cuesta Bustillo, Josefina. 1991. *Españoles en Francia, 1936–1946*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Cuesta Bustillo, Josefina, y Benito Bermejo, coords. 1996. *Emigración y exilio: españoles en Francia 1936–1946*. Madrid: Eudema.
- Dávila, Claudia. 2012. *Refugiados españoles en Francia y México. Un estudio comparativo*. México: El Colegio de México.
- De Hoyos Puente, Jorge. 2012. *La utopía del regreso. Proyectos de Estado y sueños de nación en el exilio republicano en México*. México: El Colegio de México / Universidad de Cantabria.
- . 2016. *¡Viva la inteligencia! El legado de la cultura institucionista en el exilio republicano*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- De la Guardia, Carmen. 2016. *Victoria Kent y Louise Crane en Nueva York. Un exilio compartido*. Madrid: Sílex.
- Del Valle, José María. 1976. *Las instituciones de la República española en exilio*. París: Ruedo Ibérico.
- Devoto, Fernando, y Pilar González Bernaldo, coords. *Émigration politique. Une perspective comparative. Italiens et Espagnols en Argentine et en France XIX–XX siècles*. París: L'Harmattan.
- Díaz Pérez, Eva. 2008. *La Andalucía del exilio*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Domínguez Prats, Pilar. 1994. *Voces del exilio. Mujeres españolas en México, 1939–1950*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Dreyfus-Armand, Geneviève. 2000. *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica.
- Duarte, Ángel. 2009. *El otoño de un ideal: el republicanismo histórico español y su declive en el exilio de 1939*. Madrid: Alianza Editorial.
- Escobar Laplana, David. 2012. *Una colección para la Transición: Espejo de España, de la editorial Planeta (1973–1978)*. Gijón: Trea.
- Estrade, Paul, dir. 2016. *El trabajo forzado de los españoles en la Francia de Vichy*. Madrid: UNED.
- Faber, Sebastiaan. 2002. *Exile and Cultural Hegemony: Spanish intellectuals in Mexico, 1939–1975*. Nashville: Vanderbilt University Press.
- Faber, Sebastiaan, y Cristina Martínez Carazo, eds. 2009. *Contra el olvido. El exilio español en Estados Unidos*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- Fagen, Patricia W. 1973. *Exiles and Citizens. Spanish Republicans in México*. Texas: University of Texas Press. (1.^a ed. en español: *Transterrados y ciudadanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.)

- Fernández Guardiola, Augusto. 1997. *Las neurociencias en el exilio español en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Santander, Carlos. 2002. *El exilio gallego de la guerra civil*. A Coruña: Edicions do Castro.
- Franco, Marina. 2008. *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Fresco, Mauricio. 1950. *La emigración republicana española: una victoria de México*. México: Editores Asociados.
- Fuentes, Juan Francisco. 2002. *Luis Araquistáin y el socialismo español en el exilio (1939–1959)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- García Bernal, Silvia Mónica. 2013. *Los maestros del exilio español en el Instituto Politécnico Nacional*. México: IPN.
- García-Sanz Marcotegui, Ángel, coord. 2001. *El exilio republicano navarro de 1939*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Gaspar Celaya, Diego. 2015. *La guerra continúa. Voluntarios españoles al servicio de la Francia Libre (1940–1945)*. Madrid: Marcial Pons.
- Giral, Francisco. 1994. *Ciencia española en el exilio (1939–1989). El exilio de los científicos españoles*. Barcelona: Anthropos.
- Giral, Francisco, y Pedro Santidrian. 1977. *La República en el exilio*. Madrid: Ediciones 99.
- Girona, Albert, y M.^a Fernanda Mancebo, eds. 1995. *El exilio valenciano en América. Obra y memoria*. Valencia: Universitat de València.
- Gleizer, Daniela. 2011. *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos*. México: El Colegio de México / UAM Cuajimalpa.
- Glon dys, Olga. 2012. *La Guerra Fría cultural y el exilio republicano español*. Madrid: CSIC.
- Gómez Herráez, José María. 2000. *Economía y posguerra desde el exilio: el otro debate*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
- Gordón Ordás, Félix. 1965–1967. *Mi política fuera de España*, 4 vols. México: Imprenta Victoria.
- Gracia, Jordi. 2010. *A la intemperie, exilio y cultura en España*. Barcelona: Anagrama.
- Gracia Alonso, Francisco. 2011. *Pere Bosch Gimpera. Universidad, política, exilio*. Madrid: Marcial Pons.
- Gracia Alonso, Francisco, y Gloria Munilla. 2013. *El tesoro del «Vita». La protección y expolio del patrimonio histórico-arqueológico durante la Guerra Civil*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Heine, Hartmut. 1983. *La oposición política al franquismo*. Barcelona: Crítica.
- Henares, Ignacio, et al. 2005. *Exilio y creación. Los artistas y los críticos españoles en México (1939–1950)*. Granada: Universidad de Granada.
- Hernández, Jesús. 1953. *Yo fui ministro de Stalin*. México: Editores de América.
- Hernández de León Portilla, Ascensión, y M.^a Luisa Capella, eds. 1987. *El exilio español y la UNAM*. México: UNAM.
- Hernández Sánchez, Fernando. 2007. *Comunistas sin partido. Jesús Hernández. Ministro en la Guerra Civil, disidente en el exilio*. Madrid: Raíces.

- Herrerín, Ángel. 2004. *La CNT durante el franquismo: clandestinidad y exilio (1939–1975)*. Madrid: Siglo XXI.
- . 2007. *El dinero del exilio. Indalecio Prieto y las pugnas de posguerra, 1939–1947*. Madrid: Siglo XXI.
- Iordache, Luiza. 2014. *En el Gulag. Españoles republicanos en los campos de concentración de Stalin*. Madrid: RBA.
- Jato, Mónica, José Ángel Ascunce y M.^a Luisa San Miguel. 2007. *España en la encrucijada de 1939: exilios, cultura e identidades*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Jensen, Silvina. 2007. *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976–2006)*. Barcelona: Casa Àmerica Catalunya.
- Jensen, Silvina, y Soledad Lastra, eds. 2014. *Exilios: militancia y represión. Nuevos enfoques y nuevos abordajes de los destierros en los años setenta*. La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata.
- Juliá, Santos. 2008. *Vida y tiempo de Manuel Azaña, 1880–1940*. Madrid: Taurus.
- Junco, Alfonso. 1946. *España en carne viva*. México: Ediciones Botas.
- Kamen, Henry. 2007. *The Disinherited: Exile and the Making of Spanish Culture, 1492–1975*. Londres: HarperCollins.
- Kenny, Michael, coord. 1979. *Inmigrantes y refugiados españoles en México: siglo xx*. México: Centro de Investigaciones Superiores de INAH.
- Kharitonova, Natalia. 2014. *Edificar la cultura, construir identidad. El exilio republicano español de 1939 en la Unión Soviética*. Sevilla: Biblioteca del Exilio / Renacimiento.
- Larraz, Fernando. 2009. *El monopolio de la palabra. El exilio intelectual en la España franquista*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lemus, Encarnación, ed. 2002. «Monográfico: Los exilios en la España contemporánea». *Ayer* 47.
- Lida, Clara E. 1988. *La Casa de España en México*. México: El Colegio de México.
- . 1997. *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. México: Siglo XXI / Colegio de México.
- . 2009. *Caleidoscopio del exilio, actores, memorias, identidades*. México: El Colegio de México.
- Lida, Clara E., comp. 2001. *México y España en el primer franquismo, 1939–1950*. México: Colegio de México.
- Lida, Clara E., y José Antonio Matesanz. 1990. *El colegio de México: una hazaña cultural, 1940–1962*. México: El Colegio de México.
- Lion Depetre, José. 1954. *La tragedia de Méjico*. Madrid: Estades.
- Llombart Huesca, María, ed. 2012. *Identidades de España en Francia. Un siglo de exilios y migraciones (1880–2000)*. Granada: Comares.
- López Sánchez, José M.^a. 2013. *Los refugios de la derrota. El exilio científico e intelectual republicano de 1939*. Madrid: Catarata.
- Mancebo, M.^a Fernanda. 2008. *La España de los exilios*. Valencia: Universitat de València.
- Marquès Sureda, Salomó. 1995. *Lexili dels mestres (1939–1975)*. Girona: Universitat de Girona.

- Marra López, José Ramón. 1962. *Narrativa española fuera de España (1939–1961)*. Madrid: Guadarrama.
- Martín Casas, Julio, y Pedro Carvajal Urquijo. 2002. *El exilio español (1936–1978)*. Barcelona: Planeta.
- Martínez, Carlos. 1959. *Crónica de una emigración: la de los republicanos españoles de 1939*. México: Libro Mex.
- Martínez López, Fernando, Jordi Canal y Encarnación Lemus, eds. 2010. *París, ciudad de acogida. El exilio español durante los siglos XIX y XX*. Madrid: Marcial Pons.
- Mateo Gambarte, Eduardo. 1997. *Diccionario del exilio español en México. (De Carlos Blanco a Aguinaga a Ramón Xirau)*. Biografías, bibliografía y hemerografías. Pamplona: Eunote.
- Mateos, Abdón. 2005. *De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- . 2009. *La batalla de México. Final de la Guerra Civil y ayuda a los refugiados, 1939–1945*. Madrid: Alianza Editorial.
- Matesanz, José Antonio, comp. 1978. *México y la República Española. Antología de documentos, 1931–1977*. México: Centro Republicano Español.
- . 2000. *Las raíces del exilio. México ante la Guerra Civil española, 1936–1939*. México: El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mees, Ludger, coord. 2014. *La política como pasión. El Lehendakari José Antonio Aguirre (1904–1960)*. Madrid: Tecnos.
- Meyer, Eugenia, coord. 1980. *Palabras del exilio: Contribución a la historia de los refugiados españoles en México*, vol. 1. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Librería Madero.
- Meyer, Eugenia, y Eva Salgado. 2002. *La experiencia de los exilios latinoamericanos en México*. México: UNAM/Océano.
- Miralles, Ricardo. 2003. *Juan Negrín. La república en Guerra*. Madrid: Temas de Hoy.
- Monferrer, Luis. 2008. *Odisea en Albión: los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña, 1939–1977*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Moradiellos, Enrique. 2006. *Negrín, una biografía de la figura más difamada de la España del siglo XX*. Barcelona: Península.
- Muñoz Molina, Antonio. 2009. *La noche de los tiempos*. Madrid: Seix Barral.
- Naharro-Calderón, José María, coord. 1991. *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: ¿adónde fue la canción?* Barcelona: Anthropos.
- . 1994. *Entre el exilio y el interior: el «entresiglo» y Juan Ramón Jiménez*. Barcelona: Anthropos.
- Naranjo, Consuelo, M.^a Dolores Luque y Matilde Albert, coords. 2011. *El eterno retorno. Exiliados republicanos en Puerto Rico*. Madrid: Doce Calles.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel. 2007. *O exilio gallego de 1936: política, sociedade, itinerarios*. A Coruña: Edicións do Castro.
- Ordóñez Alonso, Magdalena. 1997. *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles. Historia y documentos, 1939–1940*. México: INAH.

- Otero Carvajal, Luis Enrique, dir. 2006. *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*. Madrid: Editorial Complutense.
- Payá Valera, Emeterio. 1985. *Los niños españoles de Morelia. El exilio infantil en México*. México: Edamex.
- Pérez Guerrero, Juan Carlos. 2008. *La identidad del exilio republicano en México*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Piedrafita Salgado, Fernando. 1996. *Fondo hemerográfico del archivo del Gobierno la II República Española en el exilio*. Madrid: FUE.
- Pla Brugat, Dolores. 1985. *Los niños de Morelia. Un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México*. México: INAH.
- . 1990. *Els exiliats catalans. Un estudio de la emigración republicana española en México*. México: INAH.
- . 1994. «Características del exilio en México en 1939». En Clara E. Lida, *Una inmigración privilegiada, comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, 218–231. Madrid: Alianza Editorial.
- , coord. 2007. *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*. México: Instituto Nacional de Migración / INAH.
- Pons Prades, Eduardo. 1975. *Republicanos españoles en la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Planeta.
- . 2005. *Los niños republicanos en la Guerra de España*. Madrid: RBA.
- Prieto, Indalecio. 1964. *De mi vida. Recuerdos, estampas, siluetas, sombras*. México: Ediciones El Sitio.
- Puerto Sarmiento, Francisco Javier. 2015. *Ciencia y política. José Giral Pereira*. Madrid: Real Academia de la Historia / BOE.
- Quaggio, Giulia, ed. 2014. «Monográfico: Volver a España. El regreso del exilio intelectual durante la Transición». *Historia del Presente* 23.
- Raposo, Nemesio. 1968. *Memorias de un español en el exilio*. Barcelona: Aura.
- Rojas, Carlos. 1975. *La guerra civil vista por los exiliados*. Barcelona: Planeta.
- Romero Samper, Milagrosa. 2005. *El exilio republicano*. Madrid: Encuentro.
- Rubio, Javier. 1977. *La emigración de la guerra civil, 1936–1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*, 3 vols. Madrid: Editorial San Martín.
- Salvador Ruiz, Antonio. 2002. *Emigración riojana a México. Siglo XX*. Logroño: Instituto Estudios Riojanos.
- San Sebastián, Koldo. 1988. *El exilio vasco en América: 1936–1946*. San Sebastián: Txertoa.
- Sánchez Albornoz, Nicolás, comp. 1991. *El destierro español en América. Un trasvase cultural*. Madrid: Siruela.
- Sánchez Andrés, Agustín, coord. 2002. *Un capítulo de la memoria oral del exilio: los niños de Morelia*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Comunidad de Madrid.
- Sánchez Cervelló, Josep. 2011. *La Segunda República en el exilio (1939–1977)*. Barcelona: Planeta.

- Sánchez Cuervo, Antolín, y Fernando Hermida de Blas, coord. 2010. *Pensamiento exiliado español: el legado filosófico del 39 y su dimensión iberoamericana*. Madrid: Biblioteca Nueva / CSIC.
- Sánchez Cuervo, Antolín, Vicente Navarro López y Francisco Abad Nebot, coord. 2008. *Las huellas del exilio: expresiones culturales de la España peregrina*. Madrid: Tébar.
- Sánchez Díaz, Gerardo, y Porfirio García León, eds. 2001. *Los científicos del exilio español en México*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. 1997. *Recuerdos y reflexiones del exilio*. Barcelona: Associació d'Idees / GEXEL.
- Schwarzstein, Dora. 2001. *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Barcelona: Crítica.
- Serrano Migallón, Fernando, ed. 2003. *Los maestros del exilio español en la Facultad de Derecho*. México: UNAM/Porrúa.
- Soldevilla Oria, Consuelo. 1998. *La Cantabria del exilio: una emigración olvidada (1936-1975)*. Santander: Universidad de Cantabria / Asamblea Regional.
- Soler, Jordi. 2004. *Los rojos de Ultramar*. Madrid: Alfaguara.
- Subirats, Eduardo. 2003. *Memoria y exilio*. Madrid: Losada.
- Sznajder, Mario, y Luis Roniger. 2013. *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México: FCE. (1.ª ed. en inglés: Cambridge University Press, 2009.)
- Tuñón, Julia. 2014. *Educación y exilio español en México. El Instituto Luis Vives, 1939-2010*. México: INAH.
- Tuñón de Lara, Manuel. 1966. *La España del siglo xx*. París: Librería Española.
- . 1967. *Antonio Machado, poeta del pueblo*. Barcelona: Nova Terra.
- Tusell, Javier. 1977. *La oposición democrática al franquismo (1939-1962)*. Barcelona: Planeta.
- Tusell, Javier, Alicia Alted y Abdón Mateos. 1990. *La oposición al régimen de Franco*, 3 vols. Madrid: UNED.
- Vargas, Bruno. 1999. *Rodolfo Llopi, 1895-1983. Una biografía política*. Barcelona: Planeta.
- Velázquez, Aurelio. 2014. *Empresas y finanzas del exilio. Los organismos de ayuda a los republicanos españoles, 1939-1949*. México: El Colegio de México.
- Vilanova, Antonio. 1969. *Los olvidados. Los exiliados españoles en la Segunda Guerra Mundial*. París: Ruedo Ibérico.
- Vilar, Juan Bautista. 2006. *La España del exilio. Las migraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*. Madrid: Síntesis.
- Viñas, Ángel. 1976. *El oro español en la Guerra Civil*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, Ministerio de Hacienda.
- . 1979. *El oro de Moscú, alfa y omega de un mito franquista*. Madrid: Grijalbo.
- VV.AA. 1982. *El exilio español en México, 1939-1982*. México: Salvat / Fondo de Cultura Económica.
- VV.AA. 1989. *50 aniversario del exilio español, 1939-1989. De la España del conflicto a la Europa de la paz*. Madrid: Pablo Iglesias.

- VV.AA. 1994. *Extranjeros en México (1821–1990). Bibliografía*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- VV.AA. 2006. *El exilio andaluz en México*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Yankelevich, Pablo, coord. 2002. *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo xx*. México: Plaza y Valdés / INAH.
- . 2010. *Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974–1983*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Yazidi, Bechir. 2008. *El exilio republicano en Túnez*. Ferrol: Sembora.
- Yuste de Paz, Miguel Ángel. 2005. *La II República española en el exilio en los inicios de la Guerra Fría (1945–1951)*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Zelaya Kolker, Marielena. 1985. *Testimonios americanos de los escritores españoles transterrados de 1939*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.



This work is subject to a [Creative Commons Attribution 4.0 International Public License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).